

Castro Cervantes anun...

(Viene de la Pág. PRIMERA)

públicamente que se alega a renunciar. Lo removerá la Corte Suprema de Justicia? Probablemente no. Tratará de empujarlo la Asamblea Legislativa? Probablemente tampoco, porque los señores Castro y Echandi renunciaron a ese recurso. Le negará su apoyo el Presidente de la República? Esto es menos probable que todo lo demás, si nos atenemos a los hechos y a las manifestaciones públicas del propio Presidente.

De lo anterior se deduce, que la solución sólo puede darla el pueblo. Pero el pueblo se mantiene frío e indiferente. Nos referimos, claro está, a las grandes masas populares. No hay reacción. No hay efervescencia. No hay signos de combatividad de masas. Y esto sólo tiene una explicación: que ni el señor Castro ni el señor Echandi han logrado convertirse en verdaderos dirigentes populares, precisamente porque no han presentado a la consideración pública programas capaces de dar respuesta satisfactoria a los anhelos de las grandes mayorías, especialmente de los trabajadores. Hechos como el que comentamos no se producen por casualidad. No es por casualidad que el ambiente se mantiene tranquilo después de que dos candidatos de gran envergadura anuncian que abandonarán sus candidaturas si no cae un Tribunal Electoral. Es porque esos candidatos no han logrado arraigarse en el pueblo. Es porque el pueblo no ve hasta el momento en esas candidaturas objetivos dignos de lucha y de sacrificio. Si los señores Castro y Echandi quieren derrocar al Tribunal Electoral deben abandonar la idea de que les es posible conseguirlo mediante maniobras por arriba o mediante poses románticas. Todo eso tiene a Figueres sin cuidado. A Figueres no le importa llegar solo a las elecciones, Figueres — como dijo alguna vez el Dr. Vargas Vargas refiriéndose a otro asunto — es persona capaz de "tragarse la catedral sin erupción una sola vela". Los grandes problemas políticos sólo pueden ser resueltos mediante la acción del pueblo; y el pueblo sólo se mueve si tiene objetivos que lo impulsen a hacerlo.

El señor Castro Cervantes dijo en su último discurso, que si el Tribunal Electoral no se cae, habrá sangre en Costa Rica. Es decir, que habrá guerra civil. La frase es impresionante y refleja una decisión del señor Castro. Pero hay que reconocer que no refleja ninguna decisión del pueblo. Si el señor Castro no da los pasos necesarios para conquistarse al pueblo, no habrá guerra civil, porque él no la podría hacer solo, ni le acompa-

Soy demócrata y por lo tanto apoyo al Partido Progresista Independiente.

Hemos recibido de la Provincia de Cartago la visita del destacado industrial calderonista auténtico, señor don Claudio López, quien se ha servido hacernos las siguientes declaraciones:

Tenia que ser el Figuerismo el partido que planteara la solicitud de nulidad de la inscripción del Partido Progresista Independiente. Su composición ideológica, fascista ciento por ciento, lo obligaba a dar ese paso. Nosotros, los demócratas, condenamos enérgicamente tal solicitud y llamamos al pueblo en general a luchar porque la Asamblea Legislativa rechace de plano las pretensiones del figuerismo.

Soy demócrata por los cuatro costados. Soy un ciudadano consciente, y, después de haber estudiado detenidamente el Programa del Partido Progresista Independiente, he podido darme cuenta de que es un programa de un partido demócrata que no es un programa de un partido comunista.

El hecho de que en sus listas de afiliados esten exmiembros del que fué Partido Vanguardia Popular, no da base para decir, que es el partido comunista. De mí, nadie puede decir, que soy comunista; sin embargo, voy a apoyar la lista de diputados que presente ese partido por la Provincia de Cartago. Y de los centenares

ñarían en esas andanzas las gentes que tienen dineros que defender. Ya es sabido que quien posee más de cincuenta mil colones muy difícilmente se juega la vida; y mucho menos el dinero. Los trabajadores sí son capaces de jugarse la vida, pero no por objetivos románticos sino por sus propios intereses. Por simple aversión a Figueres muy pocos trabajadores empuñarían el rifle. Lo empuñarían si estuvieran convencidos de que su sacrificio puede reducir en provecho para sus hijos y para la Patria. En el año 1948, los trabajadores se enfrentaron a Figueres porque tenían algo que defender: las leyes sociales. Es cambio Figueres tuvo que pelear con mercenarios extranjeros. Fueron muy pocos los costarricenses que estuvieron en su ejército. Y ésta es una lección que no debe pasar por alto ningún político serio.

de calderonistas, que hay hasta el momento dispuestos a apoyar esa lista de diputados, quien puede decir, que son comunistas? Parece además, aparte de la tendencia fascista, que Figueres teme encontrarse en plaza pública, con el Progresista Independiente, partido que sí tiene un programa que interesa al pueblo en general. Hacer añicos la demagogia de Figueres, con el programa del Progresista Independiente es lo que nos proponemos llevar a cabo.

Los calderonistas de Cartago que apoyamos al Progresista Independiente, unos le hemos dado la adhesión al señor Castro Cervantes y otros al señor Echandi. Votaremos por ellos pero en la papeleta presidencial; en cuanto a la de diputados, nosotros nos reservamos la libertad de escoger, y hemos escogido las papeletas que postule el Progresista Independiente, las cuales van a ser combinadas con elementos del calderonismo auténtico. Ese calderonismo que padeció cárcel, torturas en su propia carne, tiene que combatir al Figuerismo con todas sus fuerzas. Creemos también, que la mejor forma de combatir a Figueres no es solamente diciendo que se robó 360.000.000.00 colones sino presentando, como lo está haciendo el Progresista Independiente, un Programa que sí interesa a las grandes masas populares. Eso precisamente les esta haciendo falta a los señores Castro Cervantes y Echandi. Esos partidos, no lograrán hacer prender en el pueblo la necesidad de jugarse el pellejo, si es necesario, para combatir a Figueres, por falta de un buen programa de un programa popular.

Yo felicito al Partido Progresista Independiente, por la forma como esta conduciendo la campaña electoral, presentando un programa a consideración del pueblo, programa que sí llena los deseos de las masas populares. Llamo asimismo a todos los calderonistas de la Provincia de Cartago, a que apoyen a este partido.